

Cuerpos y emociones en la teoría social clásica y contemporánea

Reseña al libro: SCRIBANO, Adrián (Comp.) (2013) *Teoría social, Cuerpos y Emociones*. Buenos Aires, Estudios Sociológicos Editora, 195 páginas. ISBN: 978-987-28861-4-1

Por Ana Clara Mona
Universidad de Buenos Aires, Argentina
anaclara_mona@hotmail.com

Este libro es fruto de un proyecto colectivo de permanente diálogo e intercambio académico y político llevado a cabo por quienes integran el Grupo de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos del Instituto de investigaciones Gino Germani de la Universidad Nacional de Buenos Aires (IIGG-UBA). Esta experiencia se funde con el interés y la necesidad de reflexionar en torno al lugar que los cuerpos/emociones ocuparon y ocupan en la teoría social, en sus conexiones con los procesos de estructuración social en y desde América Latina.

En esta línea, la apuesta del equipo tuvo el objetivo de rastrear y re-poner las nociones de cuerpos, emociones y sensibilidades “presentes” en las producciones de algunos pensadores considerados “clásicos” de la sociología y la filosofía. Partiendo del supuesto de que la tríada conceptual mencionada, entendida como territorios en los que se inscriben y desde donde parten prácticas y conflictividades, fue indagada desde sus propias particularidades por los clásicos, rebatiendo así el carácter relativamente “novedoso”/“reciente” asignado genéricamente a esta clase de estudios.

Así, la lectura del libro sugiere (una y otra vez) el esfuerzo de los autores por mantener una permanente vigilancia epistemológica sobre los conceptos

aludidos, fomentando el intercambio en el marco de una pluralidad de miradas, disciplinas, trayectorias académicas y formas de expresar/hacer; todas ellas reunidas en esta obra con el propósito de –en palabras del compilador– “seguir pensando y haciendo (sociología y ciencias sociales) sobre, en y desde los cuerpos y las emociones” (Scribano, 2013:11).

Los integrantes del GESEC vienen trabajando desde hace tiempo la problemática de los cuerpos y las emociones desde las Ciencias Sociales; de allí que sean diversas las preocupaciones analíticas que se articulan en cada uno de los artículos compilados en este trabajo colectivo. En este marco, partiendo de una mirada crítica de lo social, y entendiendo que es necesario volver hacia la historia de las teorías, conceptos y objetos de indagación, el libro muestra cómo las preguntas por el cuerpo y las emociones atravesaron y atraviesan la teoría social, abriendo caminos para seguir pensando en una sociología transformadora.

A partir de un recorrido histórico por la teoría social (clásica y contemporánea), cada uno de los diez artículos que conforman esta obra busca acercar al lector una pluralidad de miradas, enfoques y perspectivas (epistemológicas, metodológicas y políticas) en las que el cuerpo y las emociones no sólo aparecen

como preocupación, sino que, al mismo tiempo, reaparecen como núcleos claves de la estructuración social actual. Es decir, se parte de la idea de que cuerpos y emociones son constitutivos de los procesos que configuran la totalidad social, rebatiendo de este modo la sentencia que los sitúa como lo más íntimo y privado de todo sujeto.

Martín Artese, en su artículo *“Un sujeto disciplinado es un sujeto feliz. Bentham y la noción utilitarista del cuerpo y las emociones”*, propone un análisis sobre y desde la doctrina utilitarista. A través de la revisión de la obra de Jeremy Bentham, el autor reflexiona acerca del control y la docilización de los cuerpos que se produce con el nacimiento y desarrollo del capitalismo. Así, de la “obsesión” por organizar y controlar el tiempo, el espacio y los movimientos, nuevas formas de control “comenzaron a operar sobre los ‘soportes’ objetivos y subjetivos de los individuos: sus cuerpos y emociones” (Artese, 2013: 13). Ejemplo de ello lo constituye el panóptico, conjunción de disciplina y maximización del tiempo y los recursos que opera bajo los *dictum* de la auto-vigilancia y el auto-control (interno y externo), entre otros.

Ana Lucía Cervio, en su trabajo *“Claves para un habitar apasionado. Las ideas de Charles Fourier”*, analiza el proyecto societario expuesto por Charles Fourier a finales del siglo XIX en respuesta a los conflictos que trajo aparejado el desarrollo industrial. Desde una sociología de los cuerpos y las emociones, la autora indaga el “modelo de asociación por atracción pasional” propuesto por este socialista utópico, en el que la pluralidad de las pasiones humanas emerge como elemento clave para la “liberación” y felicidad colectiva. De esta forma, y poniendo en perspectiva el proyecto del Falansterio, en el artículo se efectúa una aproximación a las tramas y relaciones de dominación social, enfatizando el lugar que ocupan en los desarrollos de Fourier las conexiones entre lo espacial, lo corporal y lo emocional.

Adrián Scribano, en *“Una Sociología de los cuerpos y las emociones desde Carlos Marx”*, recupera los *Manuscritos de 1844* y desde allí, elabora una lectura que propone reponer y complejizar el lugar que los cuerpos y las emociones ocupan en las preocupaciones de este pensador alemán. En esta línea, el autor problematiza las políticas de las emociones, los procesos de regulación de las sensibilidades y los mecanismos de soportabilidad social que (se) hacen

cuerpo (en) la dominación del capitalismo actual, mediante el análisis del disfrute, el goce y el consumo.

Por su parte, Florencia Chahbenderian, en *“Disciplina: ¿estas ahí? Algunas reflexiones del amor a las reglas en torno a Émile Durkheim”*, reflexiona sobre las ideas desarrolladas por este autor respecto a las emociones, las representaciones y los hechos sociales. Éstos últimos constituyen maneras de hacer, pensar y sentir exteriores que pueden imponerse coercitiva y moralmente sobre los sujetos, en tanto son comprendidos como “‘moldes’ en los que nos vemos obligados a vaciar nuestras acciones” (Chahbenderian, 2013: 75). De acuerdo a Durkheim, frente a la disolución de los lazos sociales que supone la industrialización, el Estado debe regular, encausar y dirigir el comportamiento y formar las representaciones de los sujetos a través “del amor a las reglas”, evitando que los infinitos deseos y pasiones atenten contra la cohesión y solidaridad social. Este amor a las reglas, como señala la autora, “tiene que ver con la estructuración de un ‘como si’. Esto tiene un sentido performático, es decir, se da una configuración de modo que el disfrute esté portado en vivir acorde con las convenciones y normas morales. Es decir, la vivencia del goce radica en componer la normatividad” (Chahbenderian, 2013: 79) y, por lo tanto, implica la internalización de la disciplina social.

En su artículo, *“Cuerpos y Emociones en la teoría social clásica: George Simmel”*, Andrea Dettano rescata ideas de dos obras contrapuestas de este autor (“La Aventura” y “Las grandes urbes y la vida del espíritu”) para pensar el lugar y las características que el cuerpo y las emociones tienen en la modernidad, y que permiten pensar las experiencias/vivencialidades del hoy. En términos generales, Simmel señala los problemas que enfrenta el individuo para desarrollar y conservar su autonomía, reflejando la resistencia interpuesta por éste para ser nivelado y consumido en un mecanismo técnico social. En esta línea, dicho pensador analiza la “sensibilidad urbanita”, regida por “la indolencia, el embotamiento a la diferencia”, en tanto respuestas sensibles frente al flujo permanente de estímulos y al intercambio ilimitado de expresiones e impresiones que supone la vida en las grandes urbes.

Por su parte, Romina del Mónaco, en *“Lo importante es mantener la situación: cuerpos y emociones en las interacciones desde Erving Goffman”*, analiza el trabajo de este autor en torno al lugar e im-

portancia de las emociones, sensaciones, miradas y movimientos de los otros en las interrelaciones y vínculos cotidianos. De acuerdo con Goffman, todos estos componentes de la vida social se encuentran configurados por y desde las expectativas socialmente esperadas y aceptadas, determinando en gran medida nuestras formas de ser, hacer y estar en el mundo.

María Belén Morejón, en su artículo *“La vergüenza y el desagrado en la construcción de cuerpos fetichizados. Los aportes de Nobert Elías”*, recupera ambos conceptos trabajados por este autor, en tanto camino conceptual para analizar la construcción de las políticas de las emociones. Particularmente, la autora indaga la mercantilización del estereotipo de belleza corporal socialmente aceptado y legitimado, presentando desde allí una lectura sobre las formas de coacción y auto-coacción que se hacen cuerpo en el marco del capitalismo actual.

En *“Estética y sensibilidades: aproximaciones a constelaciones conceptuales en Th. L. Adorno”*, Rafael Andrés Sánchez Aguirre reflexiona acerca de la relación entre arte, percepción y estética a partir de la obra de Adorno. Con él se entiende cómo el arte y toda práctica estética en general constituyen hechos sociales relacionados con un contexto histórico determinado, al tiempo que se ofrece una lectura de cómo, con el devenir del capitalismo, el arte y las sensibilidades asociadas se mercantilizan, volviéndose objeto de consumo.

Victoria D’hers, en *“Al ritmo de Slavoj Žižek... La Crítica Ideológica como plataforma en los estudios de*

las emociones (y)los cuerpos”, retoma los aportes efectuados por este autor desde la crítica ideológica para analizar las nuevas configuraciones que presentan los modos de regulación de las sensibilidades en la actual fase de acumulación capitalista. En esta clave, el artículo indaga las formas de ocusión e invisibilización que cotidianamente hacen a la dominación social, en tanto aporte para (re)pensar las implicancias de estos procesos en el marco del capitalismo periférico -dependiente.

En el último artículo, *“Pensando los cuerpos y las emociones con Giorgio Agamben”*, Paola Andrea Londoño Mora, nos invita a reflexionar acerca de cómo se reconfiguran y moldean (“profanan”, “consumen”, al decir del pensador seleccionado) los cuerpos y las emociones en el capitalismo actual; fase particularmente regida por las lógicas del consumo y el espectáculo.

Con todo, el libro en su conjunto, y cada uno de los capítulos en particular, nos acercan a la diversidad de enfoques, disciplinas y paradigmas que se “juegan” en torno a la problemática de los cuerpos/emociones en la teoría social clásica y contemporánea. Desde sus particularidades, cada uno de los autores estudiados, pone de manifiesto que las “políticas de los cuerpos” han sido (y continúan siendo) uno de los núcleos por donde pasan los procesos de constitución de subjetividades y los modos de estructuración y control social. En este sentido, el libro constituye una contribución, pero también un disparador, para seguir transitando el camino de construir unas Ciencias Sociales críticas en y desde América Latina.

Citado.

MONA, Ana Clara (2013) *Cuerpos y emociones en la teoría social clásica y contemporánea* en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°12. Año 5. Agosto 2013 - Noviembre 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 106-108. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/264>

Plazos.

Recibido: 10/07/2013. Aceptado: 31/07/2013.